

MUCHACHO

Muchacho largo y flaco que vas vendiendo estiércol,
siento tanta vergüenza de darte una limosna
que he bajado los ojos para no ver los tuyos
reprochándome mudos que pasen estas cosas.
Tu no tienes la culpa de tu abandono antiguo,
tu abandono de siglos con tradición de sombras.
Mientras yo justifico mi vergüenza escribiendo,
tu vas vendiendo estiércol para abonar las rosas.
Y yo me quedo quieta. Y nos quedamos quietos.
Y hasta un dedo acusando levantamos ahora.
Y comemos pan tierno, pan de todos los días
sin acordarnos nunca de que hay niños que lloran.
Yo no digo proclamas con polvo de metralla
que todos somos, todos, asesinos de alondras
y jugamos a quien tiene el anillo negro,
quien envenena el mundo con agua de ponzoña.

Yo sueño con mi escuela llena de niños limpios.
Tu vas vendiendo estiércol para abonar las rosas.
Yo no voy a tu casa a enseñarte en los libros
que no hay ningún derecho a vivir de limosna,
que el mundo es todo tuyo, que hay horizontes largos
y es la vida una fruta para llenar tu boca.
Pero es la culpa mía, la culpa es todo nuestra.
Y somos tan cobardes que arreglamos las cosas
lavándonos las manos como Poncio Pilatos
y las culpas al gato como buenas personas.

Eladia MORILLO-VELARDE

EL VALLE DEL JERTE

síntesis de lo extremeño

DEDICATORIA:

*A don Juan Pedro Vera Camacho, en
prueba de afecto y amistad.*



AN paralelos nuestros meridianos en nuestra correspon-
diente actuación en amor de Extremadura, amigo Vera
Camacho.

Amamos a Extremadura aun en aquello que no nos
gusta de Ella, porque deseamos conocerlo para ponerle
remedio.

El Valle es la más pura síntesis de la feraz Extremadura, el Valle es
austero y sufrido, socarrón, lírico y jaranero con filosofía paciente ante
las desgracias.

El año setenta y uno fue malísimo en cosechas para esta comarca,
pero en el Valle todo se arregla rezando al Cristo y trabajando con
afán.

Muchas ermitas hay en el Valle; en Cabezuela hay cuatro ermitas
que circundan al pueblo en sus cuatro puntos cardinales, en un cerro
está la ermita de Santiago y tiene una maravillosa perspectiva del Valle.
En la carretera, junto a un recodo del Jerte, está la ermita de la Virgen
de Peñas Albas y el sitio verdaderamente es de égloga, hay próximo a
ella una fuente y en este sitio el Valle se hace más amplio y es digno
este paraje de una vista cinematográfica, por cima están las ruinas de
Vadillo, pueblo que fue abandonado por sus moradores cuando la

invasión francesa, en realidad también influyó que es el sitio más palúdico del Valle; se han encontrado pergaminos del tiempo de Carlos II en cuyos documentos se relatan diferencias de los de Vadillo con los de Cabezuela.

Junto a la carretera, frente al cerro de Santiago, está la ermita del Cristo de la Paz que no ha salido en procesión más que una vez; esta ermita es panteón de una familia linajuda de Cabezuela, esta familia es la del actual presidente del Colegio Oficial de Médicos de Cáceres, don Marceliano Sayans; otra de las ermitas de Cabezuela es la de San Antonio, sita en la hondonada al sur del pueblo y que es por donde va el ensanche y donde se han hecho los barrios nuevos.

En Navaconcejo está la ermita del Cristo del Valle, junto al río, además en un altozano tienen la ermita de San Jorge. En Valdastillas tienen la ermita del Cristo y a la puerta hay un árbol que es el primero que florece en el Valle.

En Jerte, hacia la entrada norte, está la ermita del bendito Cristo del Amparo, talla maravillosa e impresionante.

En Tornavacas tienen a su Cristo del Perdón en una capilla en la Iglesia Parroquial, así como también tienen en la Iglesia a la Dolorosa que con el Cristo del Perdón, comparte el patronazgo de la villa.

Este pueblo de Tornavacas fue el pueblo prócer: hubo un cruzado en tiempos antiguos; la imagen del Cristo del Perdón es del siglo XII, en cambio el Cristo del Amparo de Jerte es del XVII. En Tornavacas se alojó el Emperador Carlos I de España a su paso para el reposadero de Yuste y aun se conserva la casa con el escudo. En Tornavacas estuvo el criadero de truchas de la casa ducal del Conde de Oropesa, Duque de Frías, cuando a dicha casa perteneció todo esto hasta la Asperilla, pero al venir a la ruina esta casa, Tornavacas se fue arruinando; tuvo así como en Cabezuela, fábricas de paños. Las dehesas mejores del Valle están en Tornavacas, pero son propiedad de forasteros, pero los tornavaqueños son trabajadores y austeros y salen a trabajar fuera y traen sus jornales al pueblo.

Hay casas de fachadas de canterías y escudos en estos pueblos; donde menos hay es en Jerte porque este pueblo fue arrasado por las tropas napoleónicas en 1809 y quedaron en pie cinco o seis casas, las demás las hicieron de prisa por tener donde refugiarse y la realidad es que resisten y han resistido bien desde entonces, ya se van remozando muchas de estas viviendas.

Con todo esto lo que deseo es hacer ver los méritos del Valle y que se merece que se le tome en cuenta para los polos y los Planes de desarrollo y que en realidad desde el año 1962 hasta ahora habrá habido

buenos de cosechas sólo unos cuatro y el pasado año fue desastroso.

Y eso que en esta comarca lo que se ha hecho en su expansión ha sido todo por iniciativa particular y así en Jerte hay un taller que trabajan el alabastro y los que rigen tal taller son unos artesanos maravillosos; son tres hermanos, el mayor ha sido discípulo de Juan de Avalos y hacen verdaderas maravillas con el alabastro, son capaces de tallar esculturas perfectas de obras maestras, como la Venus de Milo, monjes budistas, lámparas de caprichosa factura; estos chicos han ido expansionando su taller a costa del sacrificio de su trabajo y de su propia economía. Hay también en Jerte un criadero de truchas y también es de propiedad particular.

En Cabezuela hay talleres mecánicos, así como en Navaconcejo. Hace unos años se solicitó la subvención para casas de labranza para el fomento del turismo y concedieron así como la décima parte de lo que se solicitó, así que las casas nuevas que se han hecho y se están haciendo es a base del esfuerzo particular y de los créditos concedidos por las diversas entidades bancarias.

Isabel ALIA PACIOS

EXTREMEÑO CACEREÑO

«Alcántara» es tu revista. Ningún pueblo, región o país puede elevarse en sentido alguno si desatiende sus problemas culturales. No hay progreso compatible con la ignorancia o el desdén hacia las cosas del espíritu.

«Alcántara» nació con estas miras y hoy quiere acentuarlas más que nunca. Suscríbete a esta revista que es la tuya, propágala entre tus amistades y defiéndela si te encuentras en otras comarcas o naciones, lejos del solar natal.